

Presentación

Fernando Aguado

Presidente de AME

Estimados lectores:

Quiero iniciar la presentación de este primer número de 2018 expresando el deseo de que, en lo personal el año sea venturoso para todos vosotros, y en lo meteorológico se cumpla el conocido refrán “año de nieves, año de bienes”.

Esperemos también que la AME culmine con éxito los proyectos que tiene previsto realizar este año, en especial los más importantes, como la celebración de la Reunión Anual 2018 y las XXXV Jornadas Científicas, eventos ambos que celebraremos en León en el primer trimestre del año.

En la sección “Actividades AME” y en una separata de cuatro páginas que distribuimos junto a la revista, encontraréis abundante información sobre estos eventos, así como las circulares de convocatoria y las propuestas que la Junta Directiva tiene que trasladar a los socios por mandato estatutario.

Desde esta tribuna, hago un llamamiento a vuestra participación. Animaos a enviar comunicaciones a las jornadas en la página [web cgs.ame-web.org](http://web.cgs.ame-web.org) antes del día 10 de febrero, fecha límite para la recepción de resúmenes y, particularmente los socios, a acudir a las asambleas generales convocadas en el marco de la Reunión Anual para mejorar el tono vital de la asociación y responder al esfuerzo que la Junta Directiva ha realizado para facilitar la asistencia.

En este número inicia su andadura “Agro-fenología” como nueva sección de la revista. Su temática y contenido es continuación del apartado fenológico que hasta ahora hemos publicado dentro de la sección “Crónica del Tiempo” y que cambia de formato porque, tanto sus autores como el comité de redacción de la



revista lo ha estimado conveniente para realzar su importancia y aumentar su proyección comunicativa.

Sin desmerecer otros contenidos muy interesantes, destacaros también en este número los dos artículos de opinión sobre ciencia y creencia en el cambio climático, que continúan el debate planteado por el artículo de Eduardo Zorita en el número pasado de la revista y los dos estudios sobre Ana, la primera borrasca con nombre otorgado por los servicios meteorológicos de España, Portugal y Francia, que encontrareis en la secciones “La imagen de y “Trazas de la temperie”.

Y por último, recomendaros también la lectura de los dos artículos que publicamos sobre historia de la Meteorología; el primero, de Manuel Palomares, que trata de las investigaciones meteorológicas de Arturo Duperier, completando el artículo del número anterior de Asunción Pastor, y el segundo, de Ramón Pascual, sobre el histórico observatorio pirenaico del pico de Midi de Bigorre.

Un abrazo para todos.